



República Bolivariana de Venezuela

Universidad Monteávila

Facultad de Ciencias de Comunicación e Información

Escuela de Comunicación Social

**Adaptación del relato "Ladrona de rosa roja" (2005) de Francisco Massiani
a guion literario para cortometraje.**

Autora: Guzmán Massiani, Alejandra

Profesora coordinadora: Ferrer, Marialena

Caracas, 13 de junio de 2025

Derecho de autor

Quien suscribe, en condición de autora del trabajo titulado "*Adaptación del relato "Ladrona de rosa roja" (2005) de Francisco Massiani a un guión literario para cortometraje*", declara que cedo a título gratuito, y en forma pura y simple, ilimitada e irrevocable a la Universidad Monteávila, los derechos de autor de contenido patrimonial que me corresponden sobre el presente trabajo. Conforme a lo anterior, esta cesión patrimonial sólo comprenderá el derecho para la Universidad de comunicar públicamente la obra, divulgarla, publicarla o reproducirla en la oportunidad que ella así lo estime conveniente, así como, la de salvaguardar mis intereses y derechos que me corresponden como autor de la obra antes señalada. La Universidad en todo momento deberá indicar que la autoría o creación del trabajo corresponde a mi persona, salvo los créditos que se deban hacer a la tutora o cualquier tercero que haya colaborado o fuere hecho posible la realización de la presente obra.

Autora: Alejandra Guzmán Massiani

C.I. V- 30.142.432

En la ciudad de Caracas a los 28 días del mes de mayo de 2025.

A handwritten signature in black ink, consisting of a stylized, cursive 'A' followed by a horizontal line and a vertical stroke extending downwards.

A Dios, mi mamá, mi papá, mis hermanas, Turrón y mis abuelos...
especialmente a mi abuelo Pancho.

Agradecimientos

Hay muchas personas a quienes debo agradecer. No solo porque fui muy afortunada de estar acompañada durante el proceso de este PFC, sino porque me han apoyado desde siempre.

Agradezco a Dios, por todo...

A mis abuelos, Ángel de la Guarda, tíos y bisabuelos que están en el cielo, por cuidarnos.

A mi abuelo Pancho, principalmente, por dejarnos tu obra, guiarme desde arriba, y compartir un poquito de tu don conmigo. Espero que estés orgulloso.

A Lela y Jota, por darme hogar cuando comencé a estudiar y apoyarnos todos los días para perseguir nuestros sueños.

A mis hermanas, por ser las mejores compañeras, mis mejores amigas, y siempre estar ahí para mí.

A mis tíos, por acogerme en su casa y darme tanto cariño.

A mis tíos abuelos, por ser tan especiales. Especialmente a mi tía Cori, por su compromiso por mantener la memoria de mi Abuelo Pancho, y su devoción por la familia; y a mi tía Selma, por ser simplemente maravillosa y estar siempre presente.

A Juan, por acompañarme en el camino, hacerme sonreír y escucharme.

A mis amigos de la universidad, del colegio y de la vida, por hacerme reír entre clases, tareas, exámenes y salidas.

A mis profes del colegio y de la universidad, por compartir sus conocimientos conmigo.

A todo el personal de la universidad y del colegio, por su trabajo y sonrisas.

A mi tutora, quien me guió durante todo el proceso de mi proyecto.

A la Universidad Monteávila, por darme cuatro años de mi vida inolvidables.
Espero retornar el favor algún día.

Y gracias a mis papás, por supuesto. Son ustedes los dueños y verdaderos autores de este trabajo (y de mi vida entera). Simplemente gracias. Los quiero con todo mi corazón.

Alejandra Guzmán Massiani

19/05/2025 6:12pm

Índice

Agradecimientos.....	4
Resumen.....	7
Presentación del proyecto.....	8
Nociones teóricas.....	10
Biografía de Francisco Massiani.....	12
Objetivos.....	15
Objetivo general.....	15
Objetivos específicos.....	15
Manual de producción.....	16
a. Sinopsis.....	16
b. Cronograma PFC.....	16
c. Influencias audiovisuales.....	17
d. Personajes.....	18
e. Escaleta.....	21
f. Planteamiento narrativo - Estructura.....	25
g. Permisos.....	26
Guion Literario.....	31
Conclusiones.....	47
Recomendaciones.....	48
Referencias.....	51
Anexos.....	55
Anexo 1.....	55
“Ladrón de rosa roja” de Francisco Massiani.....	55
Anexo 2.....	63
CONTRATO DE LICENCIA DE DERECHOS DE AUTOR PARA ADAPTACIÓN CINEMATOGRÁFICA.....	63

Resumen

El presente Proyecto Final de Carrera (PFC) es un guion literario basado en el relato "Ladrona de Rosa Roja" de Francisco Massiani (1944-2019), el cual forma parte de su libro "Florencio y los pajaritos de Angelina su mujer" (2005). La historia, ambientada en los años 80', narra el día de una mujer venezolana que, en medio de la soledad, decide ir a un museo en busca de entretenimiento. Allí, se reencuentra con recuerdos de un amor pasado y vive interacciones peculiares con un hombre. Se trata de un cuento de aparente sencillez, pero dotado de múltiples capas y subtramas.

Este PFC se realizó con la intención de acercar el trabajo de Francisco Massiani a las nuevas generaciones a través del formato audiovisual, un medio que puede resultar mucho más atractivo para los jóvenes, tanto venezolanos como a nivel global. De este modo, el proyecto también busca contribuir a la exposición y difusión de la cultura venezolana en un contexto más amplio.

Palabras clave

Guion literario, relato, cortometraje, adaptación, literatura, ficción, amor, misterio, cultura venezolana.

Presentación del proyecto

La adaptación cinematográfica, como argumentan Kuhn y Westwell (2020), es el arte de llevar una historia preexistente, sea una novela, un juego, una canción, una obra de teatro, entre otros, al cine. Robert Stam y Alessandra Raengo, en su obra "Teoría y práctica de la adaptación" (2004), sostienen que esta es una forma de relatar la historia original de una manera mucho más rica y completa. Stam (2004) indica que muchos críticos afirman que las adaptaciones suelen ser desleales con el autor original y que, de alguna manera, destruyen la magia de la obra inicial. Sin embargo, el autor advierte que esta es una percepción errónea, pues el cine permite enriquecer la obra adaptada con sonido, luz, color, música, efectos especiales y otros elementos que brindan al espectador una experiencia más inmersiva y una comprensión más profunda de la historia.

El presente proyecto tiene como objetivo realizar una adaptación del cuento "Ladrona de rosa roja" de Francisco Massiani (2005) a un guion cinematográfico para cortometraje. Massiani, reconocido escritor y ganador del Premio Nacional de Literatura 2011-2012, es abuelo de la autora. Al trasladar este relato al formato audiovisual, se busca rendir homenaje a Massiani, explorando un medio que este siempre anheló, y, al mismo tiempo, dar a conocer su obra a un público más joven. Esta adaptación representa tanto un sueño familiar como una oportunidad para revitalizar una historia atemporal y enriquecer el panorama cultural venezolano.

François Massiani (1944-2019), mejor conocido como Francisco Massiani, fue una figura destacada en las artes venezolanas como escritor, así como artista plástico. Massiani dejó un legado literario, como expresa Luis Yslas en Proavinci (2019), al posicionarlo como "un referente para varias generaciones de narradores". Este reconocimiento refleja la profunda influencia que el abuelo de la autora ejerció en el desarrollo de la narrativa venezolana. Massiani recibió, por su trayectoria como escritor, el Premio Nacional de Literatura 2011-2012 de Venezuela. Además, entre otros reconocimientos recibidos a lo largo de su vida, en 2005 resultó ganador del V Concurso anual de la Fundación para la Cultura Urbana por su libro "Florencio y los

Pajaritos de Angelina su mujer" (2005), donde se recopilan relatos. Es a este libro que pertenece "Ladrona de rosa roja", el cuento que será adaptado en este trabajo.

La elección del cuento "Ladrona de rosa roja" entre toda la obra publicada por Massiani representa un gran reto para la escritora, así como una oportunidad única para iniciar su carrera literaria. Tanto la autora como su madre, Alejandra Massiani O. , quien anhela esta adaptación, coinciden en que este cuento merece ser llevado al cine.

El relato cuenta la historia de una señora que visita el Museo Nacional de Bellas Artes en Caracas, donde llega a tener, o no, una experiencia particular con una de las obras exhibidas, así como con distintos personajes que aparecen en su recorrido. La narrativa escrita por Massiani tiene múltiples voces narrativas, perspectivas, efectos, imágenes y espacios, que lo convierten en una obra ideal para una adaptación cinematográfica. En esencia, "Ladrona de rosa roja" es un relato lleno de capas y posibilidades que se pretenden explorar.

Por otro lado, la literatura venezolana, como indica Rodrigo Blanco en una entrevista con CNN realizada por Wendy Guerra (2024), está profundamente arraigada en el contexto nacional. Aunque los escritores intenten distanciarse de él, "mis personajes vuelven inevitablemente a la tierra maldita", indica Blanco (2024). A través de esta adaptación, se busca honrar la memoria de Massiani y, como se dijo anteriormente, se pretende acercar esta historia a nuevas generaciones, fomentando el interés por la literatura y la cultura venezolana.

La presente adaptación cinematográfica representa un desafío creativo y una gran oportunidad para la autora, quien deberá satisfacer las exigencias que plantea adaptar la obra original de Massiani al lenguaje cinematográfico. De esta forma, se deberán preservar las ideas y la esencia de la narrativa original, mientras se logra plasmar y transformar el relato en un guion literario para cortometraje.

Este proyecto tiene un profundo significado personal para la autora, quien comienza su carrera como escritora homenajeando a aquel que siempre la impulsó a seguir escribiendo, su abuelo, el escritor y pintor venezolano, Francisco Massiani.

Nociones teóricas

Para una comprensión precisa del contenido del presente informe, se presentan las siguientes aclaraciones.

Cortometraje

Según Pérez, J y Gardey, A (2024) “el término *cortometraje*, que procede del vocablo francés *court-métrage*, hace referencia a una película breve. No existe una definición precisa sobre su duración, aunque por lo general se acepta que un filme que dura treinta minutos o menos es un cortometraje.” Aunque la definición de cortometraje indique que se trata simplemente de una película breve, estos filmes presentan un desafío único: condensar una historia completa en pocos minutos sin sacrificar calidad. Esta exigencia pone a prueba la creatividad de los creadores. Además, por su menor extensión y recursos, los aficionados suelen usar los cortometrajes como una puerta de entrada hacia el mundo del cine.

Guión

Pérez, J. y Gardey, A. (2024) explican que "en el ámbito del cine, la televisión, la radio y el teatro, el guion es el texto que expone todos los detalles y contenidos necesarios para que una obra o emisión pueda llevarse a cabo." En este texto se concentran todas las indicaciones necesarias para realizar un filme, desde los diálogos y la historia hasta las especificaciones sobre la iluminación y los ángulos de cámara. Un guion bien estructurado también es una herramienta fundamental para la planificación de la producción y la gestión de los recursos. Por ello, el guion es una de las piezas más importantes para conseguir un buen trabajo audiovisual.

Narrador

Como explica Giorgio, A. (2022), "el narrador es una voz ficcional que cuenta los hechos del relato y la información necesaria de los personajes y el contexto para comprender la historia. Esta voz es una creación particular de cada relato, y brindará una perspectiva diferente de los sucesos según qué clase de narrador sea: externo a la historia o interno a la historia." El narrador es quien termina dándole la esencia a la historia y quien acompaña a la audiencia durante su desarrollo.

Relato

Giorgio, A. (2021) destaca que "el relato es una narración breve en la que se cuentan sucesos determinados por medio del lenguaje. Se refiere a historias concretas, en las que se da importancia a los hechos y detalles más relevantes." Al igual que los cortometrajes, el relato breve tiene el reto de crear una historia completa y compleja en pocas palabras. Escribir cuentos y relatos es un arte que pocos logran dominar adecuadamente.

Trama

Según Farías, G. (2024), "la trama de un relato o una narración es el hilo cronológico de los eventos presentados al lector, es decir, el argumento, la anécdota o la historia que se cuenta." La trama conforma los sucesos que ocurren en la historia, desde su comienzo hasta su final, pasando por todas las etapas y conflictos que conlleva.

Biografía de Francisco Massiani

La información biográfica sobre Francisco Massiani que se presenta a continuación forma parte de un manuscrito inédito elaborado por su hija, Alejandra Massiani (en progreso). Este documento es el resultado de una exhaustiva investigación realizada por la autora, la cual ofrece una perspectiva única y personal sobre la vida del escritor y pintor venezolano.

Para la elaboración de esta biografía, Alejandra Massiani consultó diversas fuentes, incluyendo entrevistas y artículos periodísticos publicados en medios como *Revista El Librero*, *El Nacional*, *Revista Exceso*, *Primera Hora*, y *El Universal*:

Francisco Massiani (François Massiani Antonetti, Caracas, 2 de abril de 1944 – 1 de abril de 2019) fue un escritor, dibujante, melómano y apasionado del fútbol. Hijo de Edith Antonetti Acosta (1917-1994) y el escritor e intelectual Felipe Massiani González (1905-1995).

Pasó su infancia en Caracas y a los ocho años se mudó a Chile, luego de que su familia se exiliara voluntariamente por la dictadura de Pérez Jiménez. Desde muy joven, se interesó por la literatura, siendo un ávido lector, y por la pintura, inducido por su padre. A lo largo de su vida, Massiani exploró distintas técnicas de pintura, dejando una vasta y variada colección de dibujos: tinta china, óleo, pastel, creyón.

“Los pintores dicen que soy escritor y los escritores dicen que soy pintor” era una de sus frases favoritas que solía repetir con mucho humor.

A los 16 años escribió su primer poema, "Puerto", en un mural del Liceo Andrés Bello en Caracas. Estudió año y medio de Arquitectura en la Universidad Central de Venezuela y abandonó la carrera al frustrarse con la evaluación de un profesor. Posteriormente, comenzó a escribir “Piedra de Mar” (1968), la cual tardó año y medio en escribir. Esta se convirtió en un éxito inmediato y en un clásico de la literatura hispanoamericana.

Se trasladó a París en 1969, donde se rodeó de amigos escritores. Se casó ese mismo año con Norma Olivares Calatrava, madre de su hija Alejandra (nacida en 1973). En 1970 publicó "Las primeras hojas de la noche", su primer libro de relatos. Regresó temporalmente a Caracas y volvió a residir en París hasta finales de 1972.

En 1974, con diez dibujos originales, ilustró la publicación del Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes del cuento de Salvador Garmendia "Un pueblo de paso en el inmenso mundo" con diseño gráfico de Mateo Manaure. Realizó numerosos y excepcionales dibujos hechos en tinta y acuarela. Ese mismo año expuso en la Galería "La otra banda" en Mérida. De igual forma, expuso en la Galería Durban, Galería Nuevo México y en la Casa Colombo-Venezolana en Caracas, entre otros espacios.

Ganó el Premio Literario Pro-Venezuela en 1974. En 1975 publicó su segundo libro de relatos "El llanero solitario tiene la cabeza pelada como un cepillo de dientes"; y en 1976 su novela "Los Tres Mandamientos de Misterdoc Fonegal". En 1979 ganó el Primer Premio del concurso literario "Madre perla".

En 1986 sufrió un grave accidente automovilístico del que logró recuperarse. Hacia finales de la década de los ochenta, ya divorciado de Olivares, inició una relación amorosa con Belén Huizi que duraría hasta su fallecimiento en 1997. Massiani sufrió una gran depresión tras el fallecimiento de sus padres y luego de Belén. Publicó "Con agua en la piel" en 1998.

Tras convertirse en abuelo en 2001 retoma la escritura. En 2005 publicó "Florencio y los pajaritos de Angelina su mujer", libro que lo hizo merecedor del Premio Transgenérico de la Fundación para la Cultura Urbana en el mismo año. Su primer libro de poemas, "Antología", se publicó en Bogotá en 2006. En 2007 publicó "La iguanita y el azulejo", su único libro infantil. Ese mismo año se publicó "Señor de la Ternura". A los poemas publicados anteriormente se sumaron los que pertenecen al libro "Volver a

tomar un barco". En 2012 recibió el Premio Nacional de Literatura en Narrativa y Poesía por trayectoria.

Manuel Guzmán Kizer le realizó un documental en 2015 llamado "Breve y arbitraria historia de mi vida". En este, Massiani logró abrirse y contar historias muy íntimas, mostrando sus altos y bajos, así como abriendo las puertas de su casa y de su familia.

Francisco Massiani, Pancho, como le decían sus amigos, dedicó sus últimos años a escribir, pintar, y pasar buenos momentos con su familia y amigos. Le encantaba que lo fueran a visitar y que lo llamaran por teléfono. También disfrutaba mucho viajar con su familia. Dedicó toda su vida a amar y a hacer lo que más le gustaba.

Objetivos

Objetivo general

- Realizar la adaptación del relato "Ladrona de rosa roja" (2005) de Francisco Massiani a un guión literario para cortometraje.

Objetivos específicos

- Seleccionar un relato del escritor Francisco Massiani para su adaptación cinematográfica.
- Analizar el relato "Ladrona de Rosa Roja" de Massiani (2005) en sus ámbitos narrativos y estéticos.
- Definir una estructura narrativa adecuada para la adaptación cinematográfica.
- Identificar y construir los personajes según un paradigma específico que se ajuste a las necesidades de la adaptación cinematográfica.
- Escribir el guion para cortometraje basado en el relato "Ladrona de Rosa Roja" de Francisco Massiani (2005).

Manual de producción

a. Sinopsis

Carmelita, una mujer solitaria de tercera edad, va a ver una exposición de arte en un museo. Estando allá, un hombre misterioso interactúa con ella y la incita a robar una rosa del cuadro. Al hacerlo, la mujer colapsa recordando lo sucedido y los viejos tiempos con su amado.

b. Cronograma PFC

Fecha	Semana	Actividad
23/09/2024	0	Búsqueda de relatos con potencial para la adaptación cinematográfica. Elección de "Ladrona de Rosa Roja" de Francisco Massiani (2005)
20/01/2025	1	Análisis del cuento. Identificación de personajes, lugares, y posible división en escenas.
17/03/2025	9	Identificar y enumerar las acciones presentes en la historia.
31/03/2025	11	Reconocer el tema, la trama y el argumento del relato.
2/04/2025	11	Realizar escaleta e identificación del tratamiento narrativo.
14/04/2025	13	Escritura de las primeras escenas del cortometraje.
21/04/2025	14	Revisión y corrección de la primera parte del

		guion literario.
28/04/2025	15	Escritura del resto del guion literario.
20/05/2025	18	Revisión y corrección de la obra.
20/05/2025	18	Redacción del informe.
27/05/2025	19	Finalización del guion.
30/05/2025	19	Entrega del trabajo a la tutora.
6/06/2025	20	Correcciones finales del informe.
13/06/2025	21	Entrega final del proyecto.

c. Influencias audiovisuales

Este proyecto es una adaptación cinematográfica del cuento "Ladrona de Rosa Roja" de Francisco Massiani, el cual se encuentra en su libro "Florencio y los Pajaritos de Angelina su mujer" (2005). En este trabajo se realizó una traducción del lenguaje literario del cuento al lenguaje cinematográfico usado para el cortometraje.

Intentando preservar la esencia del argumento original del relato del escritor venezolano, Francisco Massiani, se añadieron elementos visuales, de diálogo y escenas que no formaban parte del cuento explícitamente, sin embargo, eran esenciales para su adaptación al formato de cortometraje.

Para la escritura del guion literario, se usó como referencia el guion de "A Real Pain" de Jesse Eisenberg (2024). Se utilizó esta influencia debido a su enfoque en la forma de construir personajes, diálogos y el detalle en las descripciones de las escenas. En la escritura de este guion literario se quiso usar el formato con el que se describe la hora del día o de la noche en el guion de Eisenberg, indicando más que simplemente día o noche, y precisando si la escena es grabada en la mañana, la

tarde, el mediodía o el atardecer.

Asimismo, la capacidad de Eisenberg de entrelazar suspenso, intriga y comedia en una historia que aparentemente es sencilla, fue una influencia crucial para llevar a cabo la escritura de este guion, buscando enriquecer la experiencia del espectador.

Por otro lado, las distintas adaptaciones cinematográficas que se han realizado de “Romeo y Julieta” de William Shakespeare (1597), como “Romeo + Juliet” de Baz Luhrmann (1996) y “Romeo y Julieta” de George Cukor (1936), sirvieron de referencia para entender cómo cada adaptación puede respetar la obra original, mientras que a su vez le da a la historia su propia visión y perspectiva. Esto demuestra cómo algunas adaptaciones son más o menos leales a la historia adaptada.

Por último, el cortometraje titulado "Le Moine et le Poisson" de Michaël Dudok de Wit (1994) permitió una comprensión práctica y visual de la aplicación de la estructura clásica aristotélica de tres actos para contar historias, conformada por un inicio, un conflicto y un desenlace.

d. Personajes

Para el diseño de personajes de este guion literario, se tomó como base el paradigma propuesto por Lajos Egri en su libro *The Art of Dramatic Writing* (1946). En esta obra, el escritor húngaro explica que todas las acciones y decisiones de los individuos son un producto de sus tres dimensiones como persona: su dimensión fisiológica, sociológica y psicológica. Egri (1946) postula que si se logran estudiar y comprender a fondo estas tres dimensiones de los personajes, se entenderá por qué son como son, por qué hacen lo que hacen, y por qué a veces actúan incluso en contra de su propia voluntad.

La primera dimensión que Egri (1946) destaca es la fisiológica, por ser la más sencilla de percibir. El autor comenta que todas las personas están marcadas por

cómo se ven y por cómo se sienten; es decir, la dimensión fisiológica del personaje determinará su perspectiva sobre el mundo y cómo se desenvolverá en él.

La segunda dimensión, según Egri (1946), está conformada por los aspectos sociológicos del individuo. El autor añade que esta dimensión requiere un estudio más profundo, ya que no es visible a primera vista, pero es de suma importancia. Egri (1946) enfatiza cómo los grupos sociales en los que una persona crece y se desarrolla influirán de forma dramática en su manera de comportarse.

Por último, el autor aborda la dimensión psicológica, explicando que esta es el resultado de las dos dimensiones mencionadas anteriormente. Este nivel representa lo más íntimo y complejo del personaje: su estado mental, sus motivaciones y sus procesos de pensamiento. Egri (1946) concluye que estas tres dimensiones están completamente entrelazadas y es imposible separar a un individuo de cualquiera de ellas.

Para la descripción de Carmelita, el personaje principal de esta historia, se aplicará la estructura del modelo de construcción de personajes propuesto por Egri (1946). Su sencillez para explicar fenómenos tan complejos como la conducta humana lo hace conveniente. Al conocer a profundidad estas tres dimensiones de Carmelita, podremos entender su manera de ser y las decisiones que toma a lo largo del relato.

Carmelita:

Dimensión fisiológica:

- 1. Género:** femenino.
- 2. Edad:** 64 años.
- 3. Altura y peso:** 158 cm y 48 kg.
- 4. Color de pelo, ojos y piel:** cabello castaño, ojos marrones y piel clara.

5. **Postura:** estilizada, siempre erguida; sus movimientos son sutiles y elegantes sin esfuerzo.
6. **Apariencia:** rasgos femeninos, atractiva, delgada y de aspecto limpio.
7. **Defectos o particularidades:** no aplica.
8. **Herencia:** de padres venezolanos descendientes de españoles.

Dimensión Sociológica

1. **Clase social:** media.
2. **Ocupación:** jubilada, antigua secretaria.
3. **Educación:** graduada como bachiller técnico comercial de una escuela de monjas.
4. **Vida familiar:** no tiene hijos ni hermanos, está divorciada y sus padres ya murieron.
5. **Religión:** Cristiana, Católica, apostólica, romana.
6. **Nacionalidad:** venezolana.
7. **Lugar en la comunidad:** es una mujer muy solitaria, buena vecina, siempre está dispuesta a ayudar cuando sea necesario y visita la iglesia todos los domingos.
8. **Afiliaciones políticas:** socialcristiana.
9. **Entretenimientos, pasatiempos:** le gusta escribir en su diario, coleccionar figuritas y flores secas, jugar solitario, escuchar música y leer novelas.

Dimensión Psicológica

1. **Estándares morales:** valores católicos conservadores.
2. **Premisa personal, ambición:** encontrar el amor y tener una familia.
3. **Frustraciones, principales decepciones:** haber terminado su relación con su pareja y no haber podido crear una familia con él.
4. **Temperamento:** tranquila, melancólica, romántica.
5. **Actitud ante la vida:** resignada e idealista.
6. **Complejos:** busca siempre estar coqueta, manteniendo un estilo conservador, y encomendada a Dios.
7. **Extrovertido/a, introvertido/a, ambivertido/a:** introvertida.
8. **Habilidades:** habla español y francés, y es buena jugando cartas.
9. **Cualidades:** tiene buen gusto, es arreglada, ordenada, muy educada y culta.
10. **Coeficiente intelectual (C.I.):** es muy inteligente.

Esta estructura, propuesta por Egri (1946), permite obtener un concepto más claro y profundo del personaje principal de esta historia, Carmelita. Así, sus acciones en el relato estarán justificadas, y se comprenderán las razones y motivaciones que definen a Carmelita como esa señora solitaria que experimenta un encuentro misterioso en un museo.

e. Escaleta

Para la elaboración de la escaleta, que define la secuencia narrativa del guion literario, se procedió primero con un desglose en acciones del relato "Ladróna de Rosa Roja" de Francisco Massiani (2005). Este análisis detallado del cuento original permitió identificar con precisión los eventos clave, lo cual fue fundamental para el

posterior proceso de elección de la estructura narrativa a desarrollar en el guion literario.

Desglose en acciones del relato “Ladrón de Rosa Roja” de Francisco Massiani (2005):

- Carmelita terminó de escribir en su diario.
- Carmelita dejó la pluma a un lado del cuaderno.
- Carmelita cerró el ojo encandilada.
- Carmelita escogió un concierto para piano de Mozart.
- Carmelita buscó el periódico.
- Carmelita leyó el periódico rápidamente.
- Carmelita se fijó en la página de arte.
- Carmelita fue a llamar a Mima, pero decidió no hacerlo.
- Carmelita se cambió de vestido.
- Carmelita chequeó la casa antes de salir.
- Carmelita se persignó y le pidió a Dios que la cuidara del mal.

- El taxi iba lento y torpe por el estacionamiento.
- Carmelita pagó el taxi.
- Carmelita se bajó del taxi.
- Carmelita miró el parque Los Caobos.
- Las familias disfrutaban del parque con los carritos de comida y los vendedores.
- Carmelita subió la escalinata.
- Carmelita entró al museo.
- Carmelita preguntó en la información por la sala de los maestros.
- El hombre le indicó en dónde estaba.
- Carmelita caminó entre las pinturas.
- Carmelita se fijó en una pintura de Marcos Castillo.
- Carmelita recordó a Mima, a Antonio y a su juventud.
- Un hombre y Carmelita establecieron una conversación corta.

- Carmelita se dio media vuelta y no lo vio.
 - Carmelita miraba el cuadro.
 - Carmelita volvió a establecer una conversación con el hombre.
 - Carmelita le pidió al hombre que la deje sola.
 - El hombre le respondió.
 - En el cuadro hay un gordo fumando tabaco y una pareja conversando..
 - Carmelita recordó a Antonio.
 - Carmelita tocó el cuadro.
 - Carmelita atravesó el óleo con el brazo y lo sintió.
 - Carmelita se robó una rosa del cuadro.
 - El hombre le indicó que cuidado se pincha con la rosa.
 - Carmelita abrió la cartera nerviosa.
 - El hombre le dijo que se calmara y le ofreció ayuda.
 - Carmelita se volteó y no vio a nadie.
 - Carmelita olió a cigarro y vino, y se recordó de Antonio.
-
- Carmelita se fue corriendo del museo.
 - Carmelita se apoyó en la columna del jardín de la entrada.
 - El hombre le dijo que no se angustiara.
 - Carmelita no vio a nadie.
-
- Carmelita fue en busca de hielo al parque.
 - Carmelita le pidió un raspado al señor de los raspados.
 - El señor de los raspados le sonrió a Carmelita.
 - El señor de los raspados le preparó uno.
 - El señor se lo entregó y le ofreció ayuda.
 - Carmelita le dio las gracias.
 - El señor de los raspados atendió a más clientes.
 - Carmelita recuperó el aire y observó el parque desde afuera.
 - El señor le preguntó cómo seguía y le hizo un chiste.
 - Carmelita se rio y perdió el equilibrio.

- Carmelita le dijo al señor de los raspados que era Antonio quien estaba en el museo.
- El señor le preguntó si era su novio.
- Los clientes le pidieron cosas al señor.
- Carmelita le dio las gracias y el señor la bendijo.

- Carmelita esperó el taxi abrumada.
- Carmelita recordó lo vivido.
- Diálogo interno: Carmelita le cuestiona a Mima la importancia de lo ocurrido.
- Carmelita se mareó en el automóvil.
- El taxista le cobró al llegar.

- Carmelita se sirvió un vaso de agua.
- Carmelita buscó el coñac y culpó a Mima de habérselo tomado.
- Carmelita se fue a acostarse.
- Carmelita revisó su cartera.

- Carmelita escribe para Mima y a Antonio.

Una vez identificadas las acciones del relato "Ladrona de Rosa Roja" de Francisco Massiani (2005), se procedió a la elaboración de la escaleta, la cual servirá como guía fundamental para la adaptación del cuento a un guion literario.

Escaleta:

1. Carmelita escribe en su diario mientras tiene recuerdos, pone música y lee el periódico. Decide ir a una exposición de arte.
2. Carmelita se alista para ir al museo, chequea la casa y se va.

3. Carmelita llega en taxi y observa el parque.
4. Carmelita entra al museo, se fija en un cuadro, conversa con un hombre y se roba una rosa del cuadro.
5. Carmelita corre y toma aire en el parque antes de irse.
6. Carmelita llega a su casa desorientada y antes de acostarse ve la rosa en su cartera.
7. Carmelita escribe sobre lo ocurrido.

f. Planteamiento narrativo - Estructura.

El siguiente guion, basado en el relato "Ladrona de rosa roja" de Francisco Massiani (2005), cuenta con una estructura aristotélica clásica de tres actos, en donde hay un principio, un desarrollo y un final. Syd Field en su libro "El libro del guion: Fundamentos de la escritura de guiones" (1994), indica que el primer acto es utilizado para hacerle una presentación de la historia a la audiencia, intentando captar su interés; el segundo acto está conformado, según el autor, por el conflicto de la trama y el nudo que llevará al desenlace de esta; por último, el texto indica que el tercer acto es aquel en donde se le da un final a la historia (pp. 13-16). En este caso, se podría dividir el guión de esta forma:

Primer acto

1. Carmelita escribe en su diario mientras tiene recuerdos, pone música y lee el periódico. Decide ir a una exposición de arte..
2. Carmelita se alista para ir al Museo, chequea la casa y se va.

Segundo acto

3. Carmelita llega en taxi y observa el parque.

4. Carmelita entra al museo, se fija en un cuadro, conversa con un hombre y se roba una rosa del cuadro.
5. Carmelita corre y toma aire en el parque antes de irse.

Tercer acto

6. Carmelita llega a su casa desorientada y antes de acostarse ve la rosa en su cartera.
7. Carmelita escribe sobre lo ocurrido.

g. Permisos

Dado que el presente PFC es una adaptación cinematográfica de "Ladrona de Rosa Roja" de Francisco Massiani (2005), debe realizarse un proceso legal para lograr obtener los derechos de adaptación y explotación de dicha obra literaria. Para hacerlo, es preciso enunciar el marco legal que regula los derechos de autor en la República Bolivariana de Venezuela.

Artículos esenciales de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999), publicada en Gaceta Oficial N° 5.908 extraordinario, de fecha 19 de febrero de 2009:

Capítulo VI De los Derechos Culturales y Educativos

Artículo 98: "La creación cultural es libre. Esta libertad comprende el derecho a la inversión, producción y divulgación de la obra creativa, científica, tecnológica y humanística, incluyendo la protección legal de los derechos del autor o de la autora sobre sus obras. El Estado reconocerá y protegerá la propiedad intelectual sobre las obras científicas, literarias y artísticas..."

Artículo 99: "Los valores de la cultura constituyen un bien irrenunciable del pueblo venezolano y un derecho fundamental que el Estado fomentará y garantizará, procurando las condiciones, instrumentos legales, medios y presupuestos necesarios..."

Capítulo VII De los derechos económicos

Artículo 115: "Se garantiza el derecho de propiedad. Toda persona tiene derecho al uso, goce, disfrute y disposición de sus bienes. La propiedad estará sometida a las contribuciones, restricciones y obligaciones que establezca la ley con fines de utilidad pública o de interés general..."

Artículos relevantes de la Ley sobre el Derecho de Autor de Venezuela, publicada en la Gaceta Oficial N° 4.638 Extraordinario, de fecha 1 de octubre de 1993:

Artículo 1: "Las disposiciones de esta Ley protegen los derechos de los autores sobre todas las obras del ingenio de carácter creador, ya sean de índole literaria, científica o artística, cualesquiera sea su género, forma de expresión, mérito o destino." "Los derechos reconocidos en esta Ley son independientes de la propiedad del objeto material en el cual esté incorporada la obra y no están sometidos al cumplimiento de ninguna formalidad."

Artículo 3: "Son obras del ingenio distintas de la obra original, las traducciones, adaptaciones, transformaciones o arreglos de otras obras..."

Artículo 5: "El autor de una obra del ingenio tiene por el sólo hecho de su creación un derecho sobre la obra que comprende, a su vez, los derechos de orden moral y patrimonial determinados en esta Ley." "Los derechos de orden moral son inalienables, inembargables, irrenunciables e imprescriptibles."

Artículo 21: "El autor tiene el derecho exclusivo de hacer o autorizar las traducciones, así como las adaptaciones, arreglos y otras transformaciones de su obra."

Artículo 23: "El autor goza también del derecho exclusivo de explotar su obra en la forma que le plazca y de sacar de ella beneficio."

Artículo 29: "A la muerte del autor, su derecho sobre la obra se transmite conforme a lo dispuesto en el Código Civil..."

Artículo 42: "Siempre que la ley no dispusiere otra cosa, es ilícita la comunicación, reproducción o distribución total o parcial de una obra sin el consentimiento del autor o, en su caso, de los derechohabientes o causahabientes de éste. En la disposición anterior quedan comprendidas también la comunicación, reproducción o distribución de la obra traducida, adaptada, transformada, arreglada o copiada por un arte o procedimiento cualquiera."

Artículo 50: "El derecho de explotación [...] puede ser cedido a título gratuito u oneroso [...]. El titular del derecho de explotación puede igualmente conceder a terceros una licencia de uso, no exclusiva e intransferible..."

Artículo 53: "Salvo disposición expresa de la Ley, los contratos de cesión de derechos de explotación y los de licencia de uso, deben hacerse por escrito."

De igual forma, como sale en la página web oficial de la Organización Mundial de Propiedad Intelectual (OMPI), se debe saber que la República Bolivariana de Venezuela está suscrita al Convenio de la OMPI, firmado en Estocolmo en 1967, en donde se constituyó la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI).

La OMPI es un órgano de las Naciones Unidas (NU) que se especializa en velar por la protección de la propiedad intelectual a nivel global. Desde entonces, la República Bolivariana de Venezuela ha sido partícipe de distintos tratados internacionales que se han llevado a cabo para establecer un orden y una protección mundial a los derechos de Propiedad Intelectual.

Luego de comprender el marco legal venezolano e internacional que protegen los derechos de autor, y partiendo del artículo publicado en la Revista Nexos, titulado "Cómo conseguir los derechos de una obra literaria y no morir en el intento" de L. Schmid (2018), abogado experto en derecho de propiedad intelectual, se pueden

señalar los siguientes pasos para obtener los permisos necesarios para la adaptación de una obra:

1. **Elegir el trabajo que se quiere adaptar.** Para este PFC, se decidió adaptar el relato "Ladrona de Rosa Roja" de Francisco Massiani, publicado en el año 2005 en el libro "Florencio y los Pajaritos de Angelina su mujer".
2. **Identificar el titular de los derechos de autor de dicha obra.** En este caso, la hija de Francisco Massiani, Alejandra Massiani, es la titular de los derechos de autor de todo su trabajo por ser su única heredera universal. Es importante mencionar que, en muchos casos, el titular puede ser el propio autor de la creación, una editorial o algún heredero.
3. **Contactar al titular de los derechos de autor.** Esto puede hacerse por correo, mensaje o llamada, dependiendo de la relación con esta persona. Para este proyecto, la titular es la madre de quien desea obtener los derechos para adaptar la obra, por lo que el contacto fue completamente directo.
4. **Negociar los términos y condiciones de la licencia de derechos de autor.** En esta parte del proceso, se deben conversar y acordar los usos específicos de la obra, el alcance de dicha cesión (uso, reproducción, adaptación, propiedad, entre otros) la duración del permiso, el ámbito territorial, cómo se mencionará al autor original, y qué tipo de contraprestación económica se realizará (gratuita, onerosa, regalías o pago único).
5. **Redacción y firma de un contrato.** Ambas partes se comprometen a cumplir con lo previamente acordado a través de un documento escrito.
6. **Posible registro del contrato.** El registro de este acuerdo ante un órgano como el Servicio Autónomo de la Propiedad Intelectual (SAPI) puede garantizar mayor seguridad jurídica y contar con un tercero que pueda responder en caso de que exista algún conflicto entre las partes. Para el propósito de este proyecto final de carrera, el contrato privado es suficiente.

En síntesis, la obtención y formalización de los permisos necesarios para poder realizar una adaptación cinematográfica deben estar sustentados en el marco legal nacional e internacional por el cual se rige la nación. En este proyecto se asegura el respeto a la propiedad intelectual del autor original de la obra adaptada en el presente trabajo, Francisco Massiani.

Guion Literario

Ladrona de Rosa Roja

por Alejandra Guzmán Massiani

Basado en el relato
"Ladrona de Rosa Roja" de
Francisco Massiani

INT. APARTAMENTO DE CARMELITA - MAÑANA (1980)

Un escritorio de madera antiguo adornado con figuritas coleccionables que da hacia un ventanal. Carmelita (65), delgada, vestida con una bata de casa de algodón, escribe con una pluma. Se logra ver el cerro a través del ventanal mientras se escucha el canto de distintos pájaros.

Flashback. INT/ EXT. MUSEO - TARDE

MONTAJE.

Carmelita corre por el pasillo de un museo, sujeta la cartera y observa hacia atrás a cada pocos pasos. Las pinturas, esculturas y visitantes del museo no se distinguen.

Carmelita llega al jardín de la entrada agitada. Se recuesta de una columna para tomar aire.

Voz masculina
No se angustie.

Carmelita voltea su cabeza rápidamente hacia la izquierda.

MATCH CUT.

INT. APARTAMENTO DE CARMELITA - MAÑANA

Carmelita voltea bruscamente hacia la izquierda, porque se encandila por un brillo de luz que irradiaba desde el borde de oro de la tapa de su tintero. Deja la pluma, cierra el cuaderno y se levanta.

Carmelita camina hacia el mueble de cedro y pone un disco en el tocadiscos. Se escucha el Concierto para Piano n.º 6 de Mozart.

INT. APARTAMENTO DE CARMELITA - MAÑANA

Una ollita con agua hirviendo en la hornilla. Carmelita echa el agua sobre la melita para preparar café. Sirve el café en una taza de porcelana antigua.

INT. APARTAMENTO DE CARMELITA - MAÑANA

El concierto sigue sonando. Carmelita se sienta en el sofá, hay un par de sillones más de estilo Luis XVI. Coloca el café en la mesa con tope de mármol del centro y toma el periódico.

Carmelita lee los titulares y pasa las páginas. Se detiene en la sección de sociales, acerca el periódico para ver mejor las fotografías y seguidamente pasa las páginas hasta que se acaba el periódico. Toma un sorbo de café mientras dirige sutilmente la música con la otra mano. Carmelita vuelve a tomar el periódico y se detiene en la sección de cultura. Se observa el titular de la página, se lee: ***En exhibición: El Círculo de Bellas Artes en el Museo de Caracas.***

Carmelita deja el periódico, toma la taza de café con una mano y la libreta de sus contactos con la otra. La libreta está a su lado en una pequeña mesa que tiene el teléfono de la casa sobre un mantelito. Con una sola mano intenta avanzar las páginas de la libreta hasta la letra "M"; se observa el nombre "Mima". Toma un sorbo de café y pone la taza en la mesa. Se detiene unos segundos y marca el número en el teléfono. Toma otro sorbo de café y llama.

Mima

(entre risas de hiena)

¿Aló? Soy Mima, la bambina.

Carmelita tranca rápidamente la llamada, le da un escalofrío seguido por una mueca de disgusto, toma la taza y se levanta.

MONTAJE.

INT. APARTAMENTO DE CARMELITA - MAÑANA

Solo se escucha el Concierto N° 6 de Mozart.

Carmelita elige un vestido de flores de su clóset.

Carmelita, con su vestido de flores, unos zarcillos y collar de perlas y tacones bajos, comprueba que las hornillas de gas estén debidamente cerradas; pasa un trapito por la mesa de la sala; acomoda los objetos que están sobre ésta; se lava las manos y se sonríe en el espejo. Tranca la puerta del baño.

MATCH CUT.

INT. PASILLO DEL EDIFICIO - TARDE

Suelta la mano de la cerradura de la puerta de su casa y se persigna mirando al techo.

EXT. MUSEO - TARDE

Se escuchan los sonidos de la calle: bocinas de carro, motores, gente hablando, música de un carrito de helados. El taxi llega al museo. Maneja torpemente, acelerando y deteniéndose constantemente porque le da paso a todos los peatones. El día está muy soleado, hace calor. Hay familias caminando con dulces en las manos, saliendo y entrando del parque que está enfrente del museo.

INT. TAXI - TARDE

El carro tiene asientos tapizados con terciopelo gris desgastado, un rosario colgando del espejo retrovisor, y un juguete de hule pegado frente al volante. Los vidrios están abajo y suena una salsa en la radio. El chofer (46), de bigotes y camisa de cuadros, maneja. Carmelita observa desde el asiento trasero.

Chofer

¿En dónde quiere que la deje?

Carmelita

(fastidiada de los movimientos bruscos)

Por acá está bien.

Por ese ladito de ahí.

El taxi se orilla. Carmelita revisa su cartera.

Carmelita

(le entrega un billete)

Quédese con el vuelto.

Chofer

Gracias, mi señora.

El chofer coloca el billete bajo el fieltro en el tablero y prende un cigarro. Carmelita se baja del carro.

EXT. MUSEO - TARDE

Carmelita se sacude su vestido y se arregla luego de bajarse. El taxi avanza frente a ella. Carmelita observa los lados de la calle y cruza hacia el Museo de Bellas Artes. Se detiene mientras atraviesa la Plaza de los Museos, mira el cielo azul con el sol ardiente y el piso de cemento caliente, se desagrada levemente por el calor; camina hacia la entrada y se levanta un poco el vestido para lograr verse los pies mientras sube las escalinatas.

INT. MUSEO - TARDE

Carmelita entra al museo, vuelve a arreglarse el vestido y la cartera, toma un respiro de aire fresco, observa a su alrededor, asienta con la cabeza y se dirige hacia el centro de información. Alejandra (21), una joven catira y carismática, la atiende.

Alejandra

Bienvenida Señora.
¿Cómo puedo ayudarla?

Carmelita

Buenas tardes cielito, quisiera
saber cómo llego a la exhibición del
Círculo de Bellas Artes.

Alejandra

(mientras le va señalando expresivamente)
Por supuesto, debe cruzar por acá,
a la derecha de la plaza, y ahí mismo
va a llegar a la entrada de una sala.
Entre ahí, siga derechito, vea los
cuadros, y atraviése toda la sala.

Carmelita la escucha atenta, confundida por sus indicaciones.

Alejandra

Va a llegar a otra sala, también
llena de arte, pero esa tampoco es.
Tiene que seguir derecho, derechito,
hasta llegar a su exhibición.
La va a reconocer cuando la vea.

Carmelita

Ya veremos, muchas gracias
y feliz día.

Alejandra

Un placer ayudarla, estamos
acá para servirle.

Carmelita avanza unos pocos pasos y sonríe al ver un vigilante. Se le acerca para preguntar nuevamente las indicaciones.

INT. MUSEO. TARDE

Carmelita atraviesa rápidamente las dos salas, sin sentir atracción por las obras. Llega a la exhibición, sonríe, y comienza a observar minuciosamente cuadro por cuadro. Hay desnudos, paisajes, e interiores de casas antiguas. Se detiene frente a una pintura de un jarrón con rosas. Se lee: "Al final de la Fiesta." Marcos Castillo.

Match Cut.

DAYDREAM. INT. CASA - TARDE

Detrás de un jarrón de flores, Antonio (13), de piel oscura, alto y fuerte, y Carmelita (12) se encuentran en la sala jugando cartas. Se escuchan sus risas mezcladas con el ruido del museo.

INT. MUSEO - TARDE

Carmelita observa el cuadro y pestañea fuertemente cuando escucha que le hablan.

Voz masculina

Es hermoso. Fíjese el color de la rosa
blanca, parece un blanco quemado, como si
la iluminara una lámpara lejana.
Es un blanco que busca ser humilde,
que no quiere opacar a los demás.

Carmelita observa el cuadro aún más detalladamente.

Carmelita

Un blanco humilde (susurra).
Tiene razón. Es justo lo que
mantiene la tristeza del
resto de las flores.

Voz masculina

Exactamente. El cuadro se
llama "Al final de la fiesta".

Carmelita se voltea a mirar quién le habla, pero no encuentra a nadie. Ve a un hombre que está a algunos metros. Hay más gente en la sala. Vuelve a mirar el cuadro, acercándose para detallarlo.

Voz masculina

Mire bien las pinceladas de lila y azul
que se encuentran entre sus pliegues,
lo distinguen de un mantel de lavandería.
Tiene carácter. Ha sido testigo de
gratos encuentros en la mesa.

Carmelita ignoraba la voz, concentrándose en el cuadro.

Voz masculina

¿Observa el café del fondo?.

Carmelita, viendo la pintura, levanta las cejas en señal de sorpresa y agotamiento.

Voz masculina

Es ese café el que acompaña a las
flores para darle esa atmósfera cálida
y melancólica a la reunión. ¿Lo comprende?
Comentamos antes sobre su-

Carmelita

(lo interrumpe)

Quisiera estar sola y tranquila
para ver mi cuadro, señor.

Voz masculina

Si la acompaño, señora, es porque
me emocionó verla detenerse frente
a un trabajo que pocos han atendido.

Carmelita suspiró y atendió nuevamente al cuadro, sin distracciones.

MATCH CUT.

DAYDREAM. INT. CASA - NOCHE

Florero en la mesa del comedor de una casa. Cinco mujeres de distintas edades sentadas en el comedor, con copas de vino vacías y con el mantel sucio porque ya comieron. Mima (22), de piel clara, cabello oscuro, y con la boca pintada de rojo.

Mima
(entre risas de hiena)

Y que me corten una teta si eso
no es verdad.

Las mujeres se ríen entre bostezos. Mima se sirve más vino y toma un trago.

Mima
Miren, yo sé que probablemente es su
tío o qué sé yo, pero ese señor que está ahí
es bien raro. Raro no, rarísimo.

Un hombre gordo (50), con su traje abierto, sentado en la sala solo con un tabaco en la mano, comiendo unas galletas de polvorosa que tenía guardadas en una servilleta de papel.

Mima
Quiero ser como él cuando
sea grande. ¡Prost!

Mima hace salud, las otras agarran sin fuerza sus copas vacías para acompañarla. Mima mira a Carmelita (22) y a Antonio (23) en el sofá.

Mima
¡Por lo menos disimulen, se
les sale la baba a los dos!

Antonio y Carmelita se ríen y se voltean sonrojados.

Antonio

Ella sabe que por mí
me caso mañana.

Carmelita lo mira con sorpresa y apenada.

Mima

No se diga más. Familia,
¡Tenemos boda! ¡Prost!

Mima hace salut sola y toma un sorbo de vino. Carmelita se tapa la cara con un cojín apenada y Antonio sonríe complacido.

INT/EXT. MUSEO - TARDE

Carmelita suspira entristecida mientras observa el cuadro.

Carmelita

(susurrando)

Si la pudiera arrancar.

Carmelita toca sutilmente la pintura con su mano derecha. Nadie la ve. Su mano traspasa el cuadro lentamente.

Voz masculina

Cuidado y se pincha.

Carmelita se sorprende y saca la mano del cuadro. Observa a su alrededor con ansiedad y cierra su cartera velozmente. No se distingue fácilmente, pero le hace falta una rosa a la pintura.

Voz masculina

Cálmese. Yo la ayudo.

Carmelita se voltea agitada y no ve a nadie. Respira cada vez más rápido y se le nubla la visión, incapaz de distinguir caras ni figuras. Se escuchan las voces de su mente:

Mima

¿Te has visto con alguien?

Antonio

Ni con el gato del vecino.

Carmelita

¿Cuándo se ha visto a un gato
hablar de pinturas?

Carmelita toma un gran respiro.

Carmelita

Me voy.

Carmelita comienza a caminar apurada y angustiada hacia la entrada del museo. Las pinturas, esculturas y personas son indistinguibles. Se sujeta la cartera con ambas manos y se voltea hacia atrás cada ciertos pasos. Su visión sigue borrosa. Escucha voces lejanas intercaladas:

Antonio

Acá podríamos poner el bar.

Carmelita

(en llanto)

¡Déjame sola!

Carmelita 13

(con un cantadito sutil)

¡Te gané!

Antonio

(preocupado)

Mi vida...

Carmelita llega al jardín de la entrada del museo sofocada. Se recuesta de una columna para tomar aire. Deja de escuchar las voces.

Voz masculina

No se angustie.

Carmelita voltea su cabeza rápidamente hacia la izquierda. No hay nadie.

Carmelita

Dios mío.

Carmelita retoma su respiración normal poco a poco y camina lentamente hacia la entrada.

EXT. PLAZA. TARDE

Carmelita baja con cuidado las escalinatas de la entrada y cruza la plaza del frente. Se voltea y el sol de la derecha la encandila, haciéndola girar instintivamente hacia la izquierda, rumbo al Parque Los Caobos. Se escucha el ruido de la plaza.

EXT. PARQUE. TARDE

Adolfo (57), alto, flaco y moreno, sirve raspados en su carrito. También vende cotufas y algodón de azúcar. El parque tiene árboles grandes y altos. Hay niños corriendo, parejas comiendo cotufas y raspados, y señores mayores observando. Se escucha lejanamente la risa de los niños y los motores de los carros. El ambiente es más fresco.

Adolfo

¿Raspadito de kola, señora?

Carmelita

Se lo ruego.

Adolfo tritura el hielo y lo coloca en un vaso de cartón. Carmelita lo observa y se distrae con las personas del parque. Adolfo le echa el sirope naranja de kolita al raspado.

Adolfo

¿Leche condensada?

Carmelita

Sería justo.

Adolfo le sirve un buen chorro de leche condensada al raspado y se lo entrega a Carmelita junto a un pitillo y un par de servilletas. Carmelita va a sacar una moneda y duda en abrir la cartera.

Adolfo

Acá tiene. Se ve pálida,
le hará bien.

Carmelita no dice nada, sigue viendo la cartera.

Adolfo

Este va por la casa.
Si necesita ayuda, dígamelo.

Carmelita

(deja de ver la cartera)
Ay. Muchas gracias señor,
no sabe cuánto se lo agradezco.

Carmelita toma el raspadito con las servilletas, da una media vuelta, lo prueba y da unos pasos hacia el frente. Llegan dos niñas al carrito de Adolfo: Paola (7), pícara y juguetona, y Anabella (12), protectora y cariñosa.

Adolfo.

Déjame adivinar..
Dos de Kola y uno de limón con mucha
leche condensada.

Las niñas se asientan con la cabeza. Carmelita camina en el fondo.

Paola

Que el de limón tenga más leche
condensada, porfa.

Anabella

Paola, no es una competencia.

Paola

Sí, sí, pero es que yo
quiero más.

Adolfo sonríe mientras prepara los raspados. Carmelita está parada cerca del carrito. Revuelve el raspado con su pitillo y comienza a tomárselo. Observa los árboles grandes y altos del fondo del parque. Toma un leve respiro y sonríe al ver pasar a las niñas felices con sus raspaditos.

Paola

Viste que me pusieron
más que a ti.

Anabella

Claro, si se lo pediste.

Paola

Sí, sí, a Titi le va
a encantar.

Adolfo se alegra al atender a Francisco Narváez (75), de piel clara y cejas gruesas, que lleva dibujos en la mano. Las niñas corren hacia sus papás y su otra hermana. El papá gesticula como advirtiéndole que tenga cuidado con botar el raspado y la madre con que se manchen. Carmelita observa todo.

Adolfo

(raspando el hielo)
¿Se siente mejor, verdad?
¿No será que la abuelita
anda enamorada?

Carmelita se ríe nerviosa y casi pierde el equilibrio. Adolfo le echa sirope, le entrega el raspado al artista Narváez y no acepta su dinero.

Carmelita

Era Antonio.

Adolfo

¿Su novio?

Llega un grupo de 5 niños al carrito pidiendo distintas cosas: un refresco, uno de pura leche condensada, unas servilletas, unas cotufas. La mamá intenta mantener el orden, al borde del colapso.

Carmelita

Muchas gracias señor.

Adolfo

Dios la guarde, Doñita.

Carmelita

Igual. Amén.

Carmelita camina hacia la entrada del parque. Se detiene en la calle y toma un respiro. Se escucha el sonido de una pajarera en los árboles, y los carros al pasar. Carmelita observa hacia arriba, ve una guacamaya volando y hace una expresión de asombro y extrañeza porque las guacamayas no son de Caracas. Baja la mirada y mira atentamente los carros que pasan desde su izquierda. Busca un taxi.

INT. TAXI. TARDE

La imagen es borrosa. Carmelita está recostada en el asiento con los ojos entreabiertos, cansada. El taxi atraviesa calles con poca luz, porque la tapan los árboles. Solo se escucha el motor del carro andar.

Taxista

Son 10... ¿Me escucha
señora?

Carmelita

Ah, sí. Aquí tiene señor.

Carmelita saca el dinero de su cartera lentamente y se lo entrega. El taxista lo toma, le agradece y se detiene.

INT. PASILLO DEL EDIFICIO DE CARMELITA. ATARDECER

Carmelita sale del ascensor mareada y el gato del vecino la saluda al llegar, caminando entre las piernas y acariciando su cola sobre ella.

Carmelita

(sonriente)

Misu.

Carmelita camina hacia su apartamento, saca sus llaves de un bolsillo de la cartera y abre la puerta luego de un par de intentos. El gato pasa primero por la puerta entreabierta.

INT. APARTAMENTO DE CARMELITA. ATARDECER

Se escuchan las chicharras. Carmelita entra y deja sus llaves en un plato que tiene en la entrada. El gato corre y se enrolla sobre su escritorio. Carmelita entra a la cocina y se sirve un vaso de agua, le da unos sorbos y revisa una de las puertas de la cocina. Hay un par de botellas junto a unas copas. Coloca una copa pequeña en el mesón y toma una botella de coñac. La abre y la vierte sobre la copa, sólo caen un par de gotas.

Carmelita

(susurra)

Mima.

Carmelita toma otro sorbo de agua y deja el vaso con la copa en el lavaplatos. Camina hacia la sala. Se quita la cartera y la deja sobre un mueble. Se detiene observándola y se acerca a ella. Carmelita se aleja sorprendida. Se ve la punta del tallo de la rosa.

FADE TO BLACK.

INT. APARTAMENTO DE CARMELITA. MAÑANA

ZOOM OUT.

Carmelita, con una bata de algodón, escribiendo con pluma en su escritorio. Su índice izquierdo juega colocando su anillo de matrimonio sobre el pétalo de una rosa que flota en el agua de un plato de porcelana inglesa. Hay una rosa en la esquina del escritorio, en un vaso largo con agua. Se escucha la voz de Carmelita narrando:

Carmelita

Me pregunto, Antonio, que no
estás conmigo, ni tú, Mima, díganme,
¿Cuál es el peso de la punta de un
dedo con el anillo del único amor,
sobre un pétalo flotando en el agua
de un platillo de porcelana inglesa?

Créditos.

INT. MUSEO - DÍA

Adolfo entra sonriente al Museo de Bellas Artes con Pancho (6) y saluda al personal. Atraviesan el jardín con las manos agarradas. Ven esculturas. Entran a la Exhibición del Círculo de Bellas Artes. Adolfo carga al niño en sus brazos. Caminan viendo los cuadros y Pancho le señala sorprendido la pintura "Al final de la fiesta" de Castillo.

Pancho

(señalando el cuadro)
Mira, le borraron la blanca.

Adolfo lo ve confundido y observa detalladamente.

Adolfo

(le señala la rosa)
No Pancho, mira,
está ahí. Por detrás.

Pancho

Ah. Entonces se arrimó.

Adolfo sonríe dulcemente.

FADE TO BLACK.

FIN.

Conclusiones

El presente informe ha documentado el proceso de adaptación del relato "Ladrona de Rosa Roja" de Francisco Massiani (2005) a un guion literario. Este proyecto final de carrera se realizó con la principal intención de promover la obra del escritor venezolano Francisco Massiani a través del formato audiovisual.

El relato "Ladrona de Rosa Roja" de Francisco Massiani (2005) se desarrolla alrededor del año 1980 en Caracas, Venezuela. Para realizar su adaptación cinematográfica, se llevó a cabo una investigación documental a través de internet sobre las características de la ciudad en esa época, el contexto socio-político del país y la dinámica de los lugares clave del relato.

Asimismo, mediante conversaciones con sus padres, Adolfo Guzmán y Alejandra Massiani, se pudieron concretar detalles visuales y contextuales. Esto incluyó la decoración de la casa de Carmelita, su manera de vestir y de hablar; la aparición de una guacamaya en Caracas, un detalle relevante ya que estas aves llegaron a la ciudad aproximadamente en los años en que transcurre el relato; la presencia de Francisco Narváez en el Parque Los Caobos, siendo este el artista de muchas de las esculturas allí ubicadas; entre otros aspectos.

Textos teóricos clave como "The Art of Dramatic Writing" de Lajos Egri (1946), "Literature and Film: A Guide to the Theory and Practice of Film Adaptation" de Robert Stam y Alessandra Raengo (2005), y "El libro del guion: Fundamentos de la escritura de guiones" de Syd Field (1994), fueron fundamentales para el desarrollo del guion literario propuesto en este trabajo y para la elaboración de su posterior informe.

El proceso de redacción de este trabajo también se benefició de la consulta del PFC de Stredel Bolívar, R. (2024), titulado "Todo tuyo: cortometraje de ficción basado en la Teología del Cuerpo de Juan Pablo II". Dicho trabajo sirvió como guía y apoyo esencial durante todo el proceso de redacción del informe.

Aunque el guion se desarrolló con fines académicos, se aspira a su futura producción y distribución. De concretarse, esta iniciativa marcaría el debut de la autora como guionista y, posteriormente, como directora, rindiendo homenaje a su abuelo, Francisco Massiani, quien siempre la incentivó a seguir escribiendo.

La realización de este proyecto fue posible gracias al apoyo fundamental de su madre, Alejandra Massiani O.; padre, Adolfo Guzmán S; y tutora, Malena Ferrer. Fue un trabajo de naturaleza personal que no habría llegado a su culminación sin el acompañamiento de la universidad y de sus familiares.

En síntesis, este Proyecto Final de Carrera, aunque con un solo autor en portada, fue posible gracias al significativo aporte de un amplio grupo de personas para poder materializarse, comenzando por Francisco Massiani, quien escribió la historia original que se adaptó en el presente trabajo.

Recomendaciones

Realizar una adaptación cinematográfica de una obra literaria puede ser muy beneficioso porque la historia ya está contada y solo hace falta traducirla y moldearla al lenguaje del cine. Sin embargo, hay ciertos aspectos que se deben considerar antes de hacerla.

En principio, se recomienda elegir un relato del agrado del encargado de realizar la adaptación. Entendiendo que es una historia con un autor ya existente, lo mejor es tener una afinidad con lo que ya está narrado. Para realizar una adaptación es crucial respetar la obra misma y la visión de su autor original. Todo esto es posible si se logra establecer un vínculo entre lo que fue narrado y su traductor.

Para adaptar una obra es necesario contar con la aprobación del titular de los derechos de autor de dicho trabajo y lograr que este ceda el permiso de trabajarla y distribuirla. Por esto, se recomienda estudiar el proceso de la adquisición de los

permisos necesarios para realizar una adaptación antes de hacerla, y, por supuesto, buscar proyectos cuyos titulares de los derechos de autor sean accesibles.

Aunque se insiste en respetar la visión y la esencia original de la obra, es fundamental que el escritor se sienta en la libertad de darle a la adaptación su propia perspectiva y toque personal. Una adaptación puede variar significativamente: desde mantener la historia original lo más intacta posible, hasta conservar únicamente la trama central y modificar el resto. Todo esto dependerá de la decisión del escritor y de lo acordado con el titular de los derechos de autor.

Por otro lado, en el proceso de escritura, se recomienda tomarse el tiempo necesario para encontrar las escenas que ya pertenecen a la historia. Los diálogos, personajes, lugares y acciones son elementos que le pertenecen naturalmente a lo que se cuenta. El trabajo del escritor es plasmar todo esto en papel para lograr mostrar su visión, pero las palabras adecuadas ya están escritas en algún lugar metafórico. Escribir es como armar un rompecabezas: si debes forzar alguna pieza para que encaje, tal vez esa pieza no sea la que realmente pertenece a ese lugar.

Al momento de escribir, se debe hacer sin preocupaciones ni apuros, aun cuando el tiempo se esté acabando. La pluma escribe fácil hasta que deja de hacerlo, y ahí se debe parar y comenzar al día siguiente. Massiani decía que el truco para escribir era hacer un poco todos los días. Si al escribir comienzas a sentir que las frases no salen y las ideas se estancan, hay que dejar la hoja reposar un rato, para que todo vuelva a fluir.

Por último, es fácil percibir los errores ajenos y difícil ver los propios. Por eso, se recomienda tener un grupo cercano de críticos que ayuden a detectar todos aquellos fallos que puede tener el trabajo. No se trata de buscar a gente que desmotiva por sus críticas, ni pedirle ayuda a aquellos que solo dicen lo que les gusta; hay que encontrar personas que ayuden a mejorar el proyecto, realizando todas las críticas constructivas que sean necesarias para lograrlo.

Realizar una adaptación cinematográfica es un proceso muy personal que depende de lo que decida hacer cada autor. Sin embargo, se cree que estas

recomendaciones pueden ser beneficiosas para todos aquellos que decidan escribir, aun si no es una adaptación lo que están realizando.

Referencias

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999). Publicada en Gaceta Oficial N° 5.908 extraordinario, de fecha 19 de febrero de 2009. Recuperada de <https://sapi.gob.ve/wp-content/uploads/2020/11/CONSTITUCION.pdf> . Consultado el 27 de mayo de 2025.

Coll, A (2004). “El adolescente eterno”. Revista exceso.

Cukor, G. . (1936). *Romeo y Julieta* [Película]. Metro-Goldwyn-Mayer.

Dudok de Wit, M. (1994). *Le Moine et le poisson* (cortometraje de animación). YouTube. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=pUxTfFD4sJ0> Consultado el 9 de abril de 2025.

Egri, J (1946). *The art of dramatic writing*. SIMON AND SCHUSTER. Recuperado de <https://archive.org/details/dli.bengal.10689.12919/page/n5/mode/2up> . Consultado el 23 de mayo de 2025.

Eisenberg, J. (2024). *A real pain* [Guion]. ScriptSlug. Recuperado de <https://assets.scriptslug.com/live/pdf/scripts/a-real-pain-2024.pdf>. Consultado el 3 de abril de 2025.

El Universal (2006) “50 años de la Escuela de letras de la UCAB”.

Giorgio, A. (2021). Relato. Enciclopedia Iberoamericana. <https://enciclopediaiberoamericana.com/relato/>. Consultado el 23 de enero de 2025.

Giorgio, A. (2022). Narrador. Enciclopedia Iberoamericana. <https://enciclopediaiberoamericana.com/narrador/>. Consultado el 23 de enero de 2025.

Gómez, A. (2008). “En el mar de Massiani”. El Universal.

Farías, G. (2024). Trama. Enciclopedia Concepto. <https://concepto.de/trama/>.

Consultado el 23 de enero de 2025.

Flores, J. A. (2019). Las letras venezolanas se enlutan con la muerte del escritor Francisco Massiani. El Pitazo. <https://elpitazo.net/cultura/las-letras-venezolanas-se-enlutan-con-la-muerte-del-escriptor-francisco-massiani/>. Consultado el 10 de enero de 2025.

Gómez, A. (2008). "En el mar de Massiani". El Universal.

Guerra, W. (2024). Venezuela, literatura del cambio: Entrevista con Rodrigo Blanco Calderón. CNN en Español. <https://cnnespanol.cnn.com/2024/07/16/venezuela-literatura-cambio-entrevista-rodrigo-blanco-calderon-wendy-guerra/>. Consultado el 18 de octubre de 2024.

Kuhn, A., & Westwell, G. (2020). Adaptation. In *A Dictionary of Film Studies*. Oxford University Press. <https://researchguides.dartmouth.edu/filmstudies/adaptations>. Consultado el 10 de enero de 2025.

Ley sobre el Derecho de Autor. (1993). *Gaceta Oficial N° 4.638 Extraordinario de la República de Venezuela*, 1 de octubre de 1993. Recuperado de https://sapi.gob.ve/wp-content/uploads/2020/09/ley_derecho_de_autor.pdf. Consultado el 27 de mayo de 2025.

Linares, A (2007). "Creo que escribir es un acto de fe". El nacional.

Luhmann, B. (1996). *Romeo + Juliet* [Película]. 20th Century Fox.

Massiani, F. (2005). Florencio y los pajaritos de Angelina su mujer. Editorial "Fundación para la Cultura Urbana", Caracas.

Massiani O., A. (En progreso). *Biografía de Francisco Massiani* [Manuscrito

no publicado].

Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI). Recuperado de <https://surl.li/rsbimw> . Consultado el 30 de mayo de 2025.

Osío Cabrices, R. (2008). “Escribir me colma de una gran felicidad”. Revista el librero.

Primera hora (2011). “Francisco Massiani echa un cuento increíble de su vida en un documental”.

Pérez, J., y Gardey, A. (2024). Cortometraje - Qué es, definición y concepto. Definición.de. <https://definicion.de/cortometraje/>. Consultado el 23 de enero de 2025.

Schmidt, L (2018). Cómo conseguir los derechos de una obra literaria y no morir en el intento. Recuperado de <https://surl.li/bwjqmj> . Consultado el 27 de mayo de 2025.

Stam, R., & Raengo, A. (2005). *Literature and film: a guide to the theory and practice of film adaptation*. Choice Reviews Online, 42(11), 42-6390a. <https://doi.org/10.5860/choice.42-6390a>

Stredel Bolívar, R. (2024). Todo tuyo : cortometraje de ficción basado en la Teología del Cuerpo de Juan Pablo II [Trabajo de grado, Universidad Monteávila]. Repositorio de la Universidad Monteávila.

Syd Field (1994). El libro del guión: fundamentos de la escritura de guiones. Plot Ediciones, S.A. Recuperado de https://www.academia.edu/43730436/El_Libro_Del_Guion_Syd_Field . Fecha de acceso: 9 de abril de 2025

Yslas, L. (2019). CRÓNICA HOMENAJE A PANCHO MASSIANI: Massiani y el pisapapeles de Ridder. *Prodavinci*. <https://prodavinci.com/massiani-y-el-pisapapeles-de-ridder/> Fecha de acceso: 18 de

octubre de 2024.

Plataformas de inteligencia artificial:

Para la elaboración de este Proyecto Final de Carrera, se utilizó **Gemini IA** como herramienta de apoyo en la corrección de errores ortográficos y gramaticales; la reestructuración y mejora del orden de los párrafos para optimizar la fluidez de la lectura; la síntesis de ideas; la corrección de citas según las normas APA; la consulta sobre la veracidad de algunos datos sociales e históricos; y para la comprensión de ciertas correcciones realizadas por la tutora.

Anexos

Anexo 1.

“Ladrona de rosa roja” de Francisco Massiani.

Perteneciente al libro “Florencio y los Pajaritos de Angelina su mujer” (2005).

Carmelita terminó de escribir. Anotaba atenta a la mayor justeza posible de la palabra todo cuanto le interesaba.

Dejó la pluma a un lado del cuaderno y cerró el ojo al pellizcarle un brillo de sol que irradiaba el oro de la tapa. A Carmelita le agradaba correr la pluma sobre el papel; amontonar figuritas, esas cadenas rotas, esos trencitos descarrilados y con nortes borrosos, esas pulsaciones bobas, esos barcos bombardeados, acorralados, vencidos cuerpos por su impotencia y la carencia de totalidad por no poder completar ningún sentido, perforados por ellos mismos, estos viajeros enclenques, esas vainas.

Después Carmelita escogió un concierto para piano de Mozart, buscó el diario, y le pasó las páginas sin tomar muy en cuenta lo que leía en los titulares, tal como si más bien quisiera con los dedos tocar, ya no la punta de cada hoja del diario, sino los armoniosos arpeggios que brotaban del pequeño aparato de música. Luego se fijó en la página de arte y se interesó: exhibían pinturas del Círculo de Bellas Artes. Se entusiasmó y pensó en llamar a Mima. Su vieja amiga. Pero, al recordar su timbre de voz y su incoherente y compulsiva manera de expresarse, prefirió asistir a la exposición tan sola como estaba pero cambiando el vestido exageradamente adusto por uno de colores.

Antes de salir de su casa observó el saloncito, y después de comprobar que todo se encontraba en orden se despidió de la casa, se persignó, y le pidió a Dios que la cuidara del mal.

La exhibición de los viejos maestros se encontraba en una de las salas del Museo de Bellas Artes. El taxi la dejó en la puerta después de avanzar lenta y torpemente entre los vehículos que llenaban el estacionamiento. Al pagar y salir del auto, dirigió una mirada al parque de Los Caobos: el paso se encontraba bloqueado por niños y adultos que se movían entre los carritos de ventas de dulces, perros calientes y el raspadero. También los vendedores de muñecas, globos, golosinas y pelotas. Por un momento no supo si entrar a la exposición o dejarse llevar por la sombra y la alegría del parque; los inmensos caobos provocaban el deseo de respirar la grata temperatura de los caminos rodeados de césped, el deseo de admirar el follaje y gozar con la risa y los juegos de los niños. Pero se había comprometido con la pintura.

Subió la escalinata, después de pasar la verja de hierro y, al traspasar la puerta principal, notó que el calor había desaparecido: el aire que respiró bajo las galerías la reanimó y le redujo el malestar que viviera al llegar a la plaza de cemento y el encandilamiento del sol en la mañana.

Preguntó en la información por la sala de los maestros y el hombre le indicó que debía atravesar dos salas para llegar a la de su preferencia. Ahí, entre paisajes y naturalezas muertas y desnudos, se encontró a gusto como si al fin hubiese reconocido, entre diferentes estilos de vestir, el preferido.

Pasó de un paisaje de montaña del Ávila, al interior de una casa. Y del interior de la casa se detuvo frente a un hermoso ramo de flores.

Entonces se fijó en el autor: Marcos Castillo. Sí. Claro, ella nunca lo había conocido pero siempre abrigó en su corazón que el azar le brindara un breve encuentro.

El pintor había conseguido algo admirable: fijar un tiempo, una época, sin por eso asomar dentro del trabajo ninguna señal, sin recurrir a ningún objeto que lo reflejara. No: las flores, las rosas, siempre habían sido las rosas. Hace doscientos años o

ahora, cuando podía comprarlas en las calles. Sin embargo, el jarrón, las flores, la luz, sugerían, por algo inexplicable, atrapar, no sólo un tiempo, también el escenario y los personajes que debían encontrarse cerca. Sí, casi lograba verlos hablar, sonreír, mirar por alguna ventana cerca, las casas de Caracas cuando ella aún era una muchacha que no necesitaba llamar a Mima para acompañarse. Porque más bien le resultaba penoso rechazar invitaciones a sus parientes y amistades para permanecer sola en casa y recibir la única compañía que le despertaba un alboroto de palpitaciones y sudores extraños: su amigo, su único y querido amigo que fue después su amante, y por último el único compañero de toda su vida. Ah, Dios, qué maravilla, se decía, si pudiera llevarme este cuadro escondida de todo el mundo!

Entonces escuchó que alguien comentó a su lado: «Es hermoso. Fíjese el color de la rosa blanca. Los matices de blanco quemado recuerdan el papel cuando lo exponen demasiado al sol, ¿verdad? Es la luz: es la luz de alguna lámpara lejana, ¿comprende? Es por eso que es un blanco melancólico y humilde. Un blanco que procura no sobrepasarse demasiado, como si buscáramos, junto a un hombre pobre y mal vestido, desarreglar un poco nuestro traje a ver si de ese modo le recordamos menos su pobreza». "Quizá», se dijo ella, y luego comentó: «Sí, tiene usted razón, me gusta lo que dijo: un blanco humilde. Es cierto. Y es justamente lo que permite que no rompa con la melancolía que envuelve al resto de las flores». «Por eso», escuchó Carmelita (porque era una voz suave pero grave), «el cuadro se llama "Al final de la fiesta"». Se dio media vuelta para verlo y se sorprendió: sí, quizá era el hombre que se encontraba ahora a unos dos metros observando otro trabajo del mismo pintor.

Carmelita se fijó en una copa azul sobre un mantel arrugado que descubría una parte de la mesa. Se encontraba la copa azul, pero también otra de cristal, más cerca, con la mitad llena, seguramente de vino. Una taza ladeada, sobre los pliegues de la carpeta, insinuaba el final de una larga reunión.

Le llamó la atención el brillo, el filo de la boca de la taza; era de un oro logrado posiblemente con un amarillo encendido. Y por fin casi en el centro, el jarrón ocre donde caían las hojas que sobrepasaban por encima de las rosas y de las gladiolas, y un cuchillo para cortar algún salchichón, frutas, quién sabe. Le provocó cogerlo y cortar el tallo de la rosa. La más grande. La cercana. La rosa que por su tamaño y por no resaltar demasiado, entre las más pequeñas, adquiriría más bien un tono de ladrillo viejo.

Ya tendría tiempo para atender bien tantas cosas queridas y de un modo sereno. Porque ésa era exactamente la palabra que buscaba Carmelita para expresar lo que sentía a primera vista con la tela: la serenidad, el tiempo apacible, que se posaba sobre las rosas y las gladiolas y finalmente sobre el mantel de la mesa. «Mire bien la pincelada lila que se encuentra entre los pliegues y los tonos azules del mantel: sin esa pincelada y los azules sería un mantel de lavandería, pero no un mantel de horas rodeado de gratos encuentros entre seres queridos». «Quiero decirle», dijo la voz, pero Carmelita no quería perder detalles. Seguramente el señor que se encontraba a su lado podía saber mucho de pintura pero ella necesitaba disfrutarlo tal como cuando necesitaba contemplar un paisaje sin la intervención de un comentario, de Mima, con su acostumbrado: ¡Ah! Pero qué maravilla de nube la que pasa sobre el filo del Ávila. Sin embargo, la voz se impuso a su lado: « ¿Observa usted el café del fondo del cuadro?».

Ella no respondió. «Sin ese café, no hubiese logrado el clima, la temperatura de la casa, los olores de las paredes, de los licores y los diferentes tonos de voces que se mezclan a los pétalos y que se introducen entre las hojas. Si se fija bien, se encuentran opacadas, no tanto por falta de luz, sino por no querer dañar por un exceso de brillo la atmósfera cálida de la reunión. ¿Comprende usted? Quiero decirle, señora...» Carmelita interrumpió la voz sin querer ver al espectador que le hablaba: «Quisiera estar sola y tranquila para ver mi cuadro, señor». Pero el hombre insistió: «Si la acompaño, señora, es porque en un principio me emocionó el hecho de verla detenerse frente a un trabajo que pocos han atendido».

La verdad es que el señor que le habló tenía razón. Provoca saltar por encima del cuadro y asomarse detrás de la mesa para ver quiénes están ahí, en esa reunión, seguro que hay un gordo con la chaqueta y el chaleco abierto fumando un tabaco. Se puede sentir el olor del tabaco. Si sigue fumando terminará por arruinar el aire que necesitan esas rosas. Habría que decirle que lo apague. Y también un muchacho que conversa con una muchacha en un rincón del salón. No ven a nadie. Se miran a los ojos y, como sucede en el amor, no se escuchan.

Se ríen de todo lo que los ojos se encargan de adivinar cuando una palabra que tiene sentido se enciende y como una enorme estrella alumbra la pupila y la llena de dicha. Ah, juventud. Diablos, Antonio, con esas maletas, ¿por qué te habré dejado? ¿y por qué tendré que recordarte tanto ahora con esa rosa? Si pudiera llevármela para mi casa.

Distraída por la rosa, su mano derecha, inocente del gesto, tocó la pasta de óleo de la tela. Carmelita se sorprendió: la mano bandolera se encontró rozando las gladiolas, y las hojas, hasta sentir el cosquilleo de las espinas. Presionó el tallo frío de la rosa roja entre los dedos. Pero podía tumbar el florero, seguro que lleno de agua, y después derramarlo sobre la mesa y el bochorno, perdón, no me di cuenta, tía, por favor. Pero, en cambio, esa mano extranjera consiguió desprenderla de las otras y quedó entre sus dedos.

«Cuidado que se pincha», y fue como si hubieras recibido una carta; la única carta esperada por todo el tiempo de amor que te faltó, Carmelita, para tenerla en tus manos, abrirla y no encontrar nada. Sólo un nombre. El de Antonio, «Te amo», y ni siquiera el remitente en el sobre. Y luego abrir la cartera con aquellos nervios. «Cálmese», escuchaste, «Yo la ayudaré.» Pero al darse vuelta otra vez, al buscar entre las caras, los personajes cercanos, otra vez nada. El médico te lo había advertido. Y ni siquiera la amiga Mima, a nadie. «Si sigue en esa soledad», y ni el gato del vecino. ¿Cuándo se ha visto un gato hablando de pintura?

Porque además, ya resignada, admitiendo que la locura estaba golpeando tu espalda, sentiste, más que su voz, el aliento a vino y cigarro negro de Antonio. Y no era sino gente anónima.

Exageradamente a tu lado. Imposiblemente íntima. Ni una palabra de alivio en aquel montón de angustia que te crecía, y se juntaba en la rosa que ya habías metido de un modo torpe, tal vez rompiendo el tallo y el bendito broche del bolso de cuero. «Loca o no, me voy de aquí.» Y más por el miedo, con el peso de la ansiedad, te apuraste sin control, algo obnubilada por el desasosiego y la angustia, llegaste a escapar de aquella gente, apoyarte después en la columna del jardín de la entrada del museo, sofocada. «No se angustie» y otra vez nadie en el pasillo. Nadie en ninguna parte. El corazón acelerado y el frío y el temblor. «Dios mío», hasta pasar por un tiempo que no se agotaba para dejarte por fin en paz. Con aquel montón de sol en la cara. En la escalinata del museo. Frente a la plazoleta. Sola, sin ni siquiera el gato. Ni Mima. Ningún amigo que te sostuviera por un brazo.

Lo otro fue tambalearte. «En todo caso -te dijiste-, en todo caso un poco de hielo en la boca.» Porque la sentías quemada no tanto por el sol, el calor, el cielo que se tumbaba sobre la latonería de los carros hundiéndose en el pavimento de la plazoleta, sino por aquella presencia de olor a tabaco negro, su aliento a vino ordinario, el robo de la rosa.

«Se lo ruego», le respondiste al negro. Era alto. Sonreía con los dientes más blancos que la bata. En el carrito techado, se hallaban las botellas de fresco y la granadina. La pequeña prensa formada por dos platos conseguía, al darle vuelta a la manivela, que las hojas afiladas de la base, que sostenía el trozo de hielo, lo rasparan para producir el granizado de hielo.

Llenó un cucurucho de cartón con hielo molido, parecido a un poco de nieve, y después de llenarlo de granadina, lo bañó con un chorro de leche condensada y se

lo sirvió con un pitillo. «Le hará bien», le dijo el negro. «Usted se ve algo mal. Si quiere ayuda, dígamelo. Está muy pálida.» «Muchas gracias, señor, no sabe cuánto se lo agradezco».

Atendió a dos niños. A un señor. Fuiste recuperando el aire. Ya no era tan caliente. Viste hacia el fondo del parque con sus enormes troncos, las altas ramas, el aire debía ser fresco. El sol no lograría jamás quemar el que se colaba entre las hojas.

Pero tú no tenías tanta fuerza para meterte en el parque. Sentarte en algún banco. Dejar que algunos minutos te consintieran con un poco de silencio. Un poco de hojas y brisas y aire nuevo. «¿Se siente mejor, verdad? ¿No será que la abuelita como que anda enamorada?» Te reíste. La risa nerviosa y a punto de tumbarte, porque era demasiado entre el robo de la rosa, el aliento a vino y a cigarro negro.

Y hasta el olor de su traje, que siempre era gris. Siempre oliendo a un cuarto encerrado. Vino barato. Con olor a metro. Era Antonio, le dijiste al negro. «¿Su novio?» Los muchachos con sus granadinas y yo quiero un refresco y yo unas papitas. Le diste las gracias, «Dios la guarde, doñita.»

Tendrías que tomar un taxi. Tendrías que esperar un poco. Aprovechar que eras una Carmelita sin la persecución de la ansiedad, de la voz. «Cálmese, yo la ayudo.» De aquel olor a vino y hotel barato. «No se angustie», y en el sobre apenas una firma y ni siquiera remitente, «te amo, Antonio».

Además, Mima, ¿qué importancia podía tener que fuera la locura?

¿Qué importancia, dime, puede tener que no era verdad, que era soledad, que estaba soñando o no? ¿Que el sueño me convertía en una ladrona de rosa? ¿Que el sueño me estaba soñando con la voz sin corbata? ¿Con aquella voz sin ropa ni la fuerza de su abrazo? ¿Que la voz no tenía a nadie?

No supiste cómo llegaste a la casa, pero sí recuerdas un vértigo de automóvil, alguien que te pedía dinero, la sombra de la avenida Los Samanes, donde la luz atenuada por el verdor del follaje se convertía en un túnel de esperanza, un cansancio grato, una paz parecida a los silencios de los atardeceres sobre las lomas del Avila en tu pequeño departamento mientras hablabas sola con el gato.

Al llegar te dirigiste a la cocina y te serviste un vaso con agua. Luego pensaste que debías tomarte una copita de coñac, pero se había acabado. Mima siempre tomándose lo que no es de ella. Era necesario dormir mucho, dos días, estabas cansada, y al abrir la cartera, exactamente al abrir la cartera. Y tú dudando. Todavía lo puedo tocar, fresco, flotando. Me pregunto, Antonio, que no estás conmigo, ni tú, Mima, díganme, ¿cuál es el peso de la punta de un dedo con el anillo del único amor, sobre un pétalo flotando en el agua de un platillo de porcelana inglesa?

Anexo 2.

CONTRATO DE LICENCIA DE DERECHOS DE AUTOR PARA ADAPTACIÓN CINEMATOGRAFICA

Entre:

ALEJANDRA MASSIANI, venezolana, mayor de edad, titular de la Cédula de Identidad N° V-12.382.374, domiciliada en la ciudad de Caracas, en adelante "LA LICENCIANTE", por ser la única heredera universal de los derechos de autor del escritor Francisco Massiani.

Y

ALEJANDRA GUZMAN MASSIANI, venezolana, mayor de edad, titular de la Cédula de Identidad N° V-30.142.432, estudiante de Comunicación Social, domiciliada en la ciudad de Caracas, en adelante "LA LICENCIATARIA".

Ambas partes convienen en celebrar el presente Contrato de Licencia de Derechos de Autor, de conformidad con las siguientes Cláusulas:

CLÁUSULA PRIMERA: ANTECEDENTES Y OBJETO

1.1. LA LICENCIANTE declara y LA LICENCIATARIA reconoce que la obra literaria titulada "**Ladrona de Rosa Roja**", contenida en el libro "**Florencio y los Pajaritos de Angelina su mujer**" (2005), es una creación original del escritor venezolano **FRANCISCO MASSIANI** (fallecido en 2019), cuyos derechos de autor patrimoniales fueron transmitidos en su totalidad y de forma exclusiva a LA LICENCIANTE en su calidad de única heredera.

1.2. LA LICENCIATARIA, quien es nieta de FRANCISCO MASSIANI, se encuentra cursando la carrera de Comunicación Social y, como requisito para la obtención de su título universitario, debe realizar un proyecto final consistente en la elaboración de un guion literario para cortometraje basado en el relato "Ladrona de Rosa Roja", y la posterior producción de dicho cortometraje.

1.3. Por medio del presente contrato, LA LICENCIANTE otorga a LA LICENCIATARIA una **licencia no exclusiva** para la adaptación de la obra "Ladrona de Rosa Roja" a un guion literario para cortometraje, así como para la posterior producción, reproducción, distribución y exhibición pública de dicho cortometraje, bajo las condiciones que se establecen en las siguientes cláusulas.

CLÁUSULA SEGUNDA: ALCANCE DE LA LICENCIA

2.1. LA LICENCIANTE otorga a LA LICENCIATARIA una licencia para:

- a) Adaptar el relato "Ladrona de Rosa Roja" a un guion literario para un cortometraje;
- b) Producir el cortometraje basado en dicho guion adaptado;
- c) Reproducir el cortometraje en cualquier formato conocido o por conocerse (digital, físico, etc.);

d) Distribuir el cortometraje para su exhibición, incluyendo, pero no limitado a, proyecciones en festivales de cine, plataformas universitarias, circuitos culturales y, eventualmente, plataformas de streaming no comerciales o con fines educativos y promocionales; Y

e) Comunicar públicamente el cortometraje, incluyendo su exhibición en espacios educativos, culturales y eventos relacionados con la promoción del cine universitario o la obra de Francisco Massiani.

2.2. La presente licencia se otorga con **carácter no exclusivo**, lo que significa que LA LICENCIANTE conserva el derecho de otorgar otras licencias sobre la obra a terceros.

2.3. La presente licencia se otorga para fines **exclusivamente académicos y culturales** en una primera instancia. Cualquier explotación comercial de la obra adaptada (el cortometraje) que genere ingresos significativos deberá ser objeto de un nuevo acuerdo o adenda al presente contrato, donde se establecerán las condiciones económicas y los porcentajes de participación correspondientes a LA LICENCIANTE.

CLÁUSULA TERCERA: ATRIBUCIÓN DE AUTORÍA

3.1. LA LICENCIATARIA se compromete a mencionar de forma clara y destacada en los créditos iniciales y finales del cortometraje, así como en cualquier material promocional o informativo relacionado con el proyecto, la siguiente leyenda:

****"Basado en el relato 'Ladrona de Rosa Roja' de FRANCISCO MASSIANI. Todos los derechos reservados a sus herederos."****

3.2. Se deberá incluir también el nombre completo de LA LICENCIANTE, Alejandra Massiani, como titular de los derechos de autor de la obra original, si así lo desea LA LICENCIANTE.

CLÁUSULA CUARTA: DURACIÓN Y TERRITORIO

4.1. La presente licencia se otorga por un período de **cinco (5) años** contados a partir de la fecha de la firma del presente contrato, prorrogables por acuerdo escrito de las partes.

4.2. La licencia tiene validez para su explotación en el **territorio de la República Bolivariana de Venezuela** y para su exhibición en festivales y plataformas en línea a nivel internacional, siempre que la finalidad principal siga siendo académica, cultural o promocional y no implique una explotación comercial a gran escala fuera de los términos pactados en la Cláusula Segunda.

CLÁUSULA QUINTA: DERECHOS MORALES

5.1. LA LICENCIATARIA reconoce y respetará en todo momento los derechos morales de FRANCISCO MASSIANI como autor de la obra original, incluyendo su derecho a la paternidad (ser reconocido como autor) y a la integridad de la obra.

5.2. LA LICENCIATARIA se compromete a no realizar alteraciones o modificaciones sustanciales al relato original que puedan desvirtuar su esencia o atentar contra la reputación del autor, sin el previo consentimiento por escrito de LA LICENCIANTE.

CLÁUSULA SEXTA: COMPENSACIÓN

6.1. En consideración a la relación familiar y el carácter académico del proyecto, LA LICENCIANTE otorga la presente licencia de forma **gratuita** por el plazo inicial establecido en la Cláusula Cuarta, siempre y cuando la explotación del cortometraje se mantenga dentro de los fines académicos, culturales y promocionales no comerciales.

6.2. En caso de que alguna de las partes desee explotar la obra comercialmente con el fin de generar ingresos, estas se comprometen a negociar de buena fe un nuevo contrato en donde se establezca la compensación o regalía que sea justa y equitativa para LA LICENCIANTE, en proporción a los beneficios generados.

CLÁUSULA SÉPTIMA: GARANTÍAS DE LA LICENCIANTE

7.1. LA LICENCIANTE declara ser la única y legítima titular de los derechos de autor patrimoniales sobre la obra "Ladrona de Rosa Roja" de Francisco Massiani, en virtud de su sucesión hereditaria, y que no existe ningún gravamen, litigio o reclamo de terceros que pueda impedir la celebración del presente contrato o el ejercicio de los derechos aquí licenciados.

CLÁUSULA OCTAVA: RESCISIÓN

8.1. El presente contrato podrá ser rescindido por incumplimiento de cualquiera de las partes de las obligaciones aquí estipuladas, previa notificación escrita a la parte incumplidora, otorgándole un plazo de 30 días para subsanar el incumplimiento.

CLÁUSULA NOVENA: SOLUCIÓN DE CONTROVERSIAS

9.1. Cualquier controversia o diferencia que pudiere surgir entre las partes con ocasión de la interpretación, ejecución o cumplimiento del presente contrato, será resuelta de manera amistosa y de buena fe entre ellas.

9.2. En caso de no alcanzarse un acuerdo, las partes se someten a la jurisdicción de los tribunales competentes de la ciudad de Caracas, Venezuela.

CLÁUSULA DÉCIMA: LEY APLICABLE

10.1. El presente contrato se regirá e interpretará de conformidad con las leyes de la República Bolivariana de Venezuela, específicamente la Ley de Derecho de Autor.

Se extiende el presente contrato en dos (2) ejemplares de un mismo tenor y a un solo efecto, en la ciudad de Caracas, a los 29 días del mes de mayo de 2025.

